

Proyecto financiado por la Organización de Estados Americanos (OEA)

La totora y el desarrollo sustentable del Imbakucha, Lago San Pablo, se fortalece

En algunos sistemas lacustres del callejón interandino ecuatoriano se propaga una planta conocida como "Totora", la misma que juega un papel importante en el convivir socioeconómico de algunos grupos humanos desde hace muchísimos años atrás. Este junco americano utilizado artesanalmente para la fabricación de esteras, cestos, balsas, aventadores, entre otras artesanías tiene raíces etnohistóricas muy profundas, las mismas que datan desde la época prehispánica.

Un recorrido histórico

Los indios de la Comarca de Quito empleaban las esteras como mantel para poner alimentos y cama para dormir.

Estos mismos productos fueron también géneros de tributo para el inca y luego de la conquista española, para los encomenderos, lo cual revela su gran utilidad en aquellos tiempos. De igual forma, al norte de Chile, en Arica se utilizaba para la elaboración de recipientes o vasijas para el transporte de vino y productos de comercio a través de navíos y animales de carga.

En el Lago Titicaca, la comunidad de los indígenas Uros en Perú construyen sus casas, cuya cubierta y paredes son de Totora, estas casas están ancladas sobre islas de totora. Antiguamente se tejía esteras para el servicio de gobernadores y caciques. Según la leyenda de Manco Capac también se confeccionaba orejeras de totora con fines de transformarlo en un artículo de adorno personal.

Así como también es sorprendente la construcción de un puente de éste junco sobre el río Desaguadero, (Desembocadura del Titicaca), que fue ordenado por Capac Yupanqui para poder cruzar con su ejército; dicho puente debía repararse cada seis meses, para poderlo conservar.

Además de su utilidad práctica,



Foto: Andrés Simbaña

Lago Imbakucha (San Pablo). Aquí la totora crece todo el tiempo.

en las provincias del Tahuantinsuyo, la Totora se empleaba para confeccionar la insignia o bastón de mando denominado "Tiana", que empleaba el jefe que tenía a su cargo diez tributarios. Lamentablemente el aprovechamiento artesanal de esta actividad no es

competitiva en el mercado actual, por que no se logró incorporar innovaciones en el procesamiento artesanal, por lo tanto, es importante dar un mayor valor agregado a la fibra de esta planta, para que los beneficios de esta actividad permita mejorar las condiciones de vida de las familias que subsisten de este trabajo.

Continúa en la pág. 7. ■■■■

El aprovechamiento actual de la totora no es sustentable y por lo tanto es muy vulnerable y corre peligro de extinción.



"El proyecto totora por llamarlo así, ha sido una experiencia muy enriquecedora para todos los que intervenimos en este proceso del cual aprendimos cada día cosas

nuevas e interesantes, pero, sobre todo; a valorar el verdadero significado de ayudar a los demás, a través de la educación y la gestión productiva, mejorando así sus condiciones de vida y reivindicando su identidad.

Inicialmente para la Universidad Católica del Ecuador Sede Ibarra, fue

un reto institucional el poder construir un proceso participativo de desarrollo local en la comunidad de San Rafael de la Laguna del Cantón Otavalo, así como; en las comunidades del sur de Perú y comunidades de campesinos y artesanos del norte de Bolivia en el departamento de La Paz.

Considero que lo hemos logrado, pero el camino continúa y hoy constituye un modelo de gestión con el cual la Universidad desde las aulas, con la investigación, la docencia y la extensión se puede conseguir una sociedad más humana y equitativa, siguiendo el ejemplo que Cristo nos dejó".

Andrés Simbaña Villarreal
Especialista en Gerencia de
Proyectos Coordinador de Investigación



Luego de un proceso técnico de la tatora también se obtiene el papel.

...Viene de la pág. 6

Hoy por hoy se concentra el aprovechamiento de la tatora en el Ecuador básicamente en los lagos de Imbabura, concretamente en el Yahuarcocha (Lago de sangre), Lago San Pablo o Imbakucha (Lago con preñadillas). Del cultivo de esta planta, dependen aproximadamente 3.000 familias. De allí la importancia de mejorar su aprovechamiento, para generar un verdadero proceso de desarrollo sustentable con enfoque de equidad y participación comunitaria.

La participación de 32 familias que representan a las diferentes comunidades de la Parroquia de San Rafael de la Laguna fue clave para iniciar un proceso vivencial de cambio actitudinal y el mejoramiento de sus habilidades artesanales como un medio que permitió potencializar su entorno y sus diferentes interacciones, tanto sociales, económicas y ambientales.

En el escenario en el cual se desenvuelven las familias del sector están emergiendo cambios importantes en el mercado a pesar de que su capacidad de respuesta para ello era muy limitada, por lo que reflejaban un alto grado de vulnerabilidad.

La investigación provocó resolver la problemática planteada a través de la identificación de un propósito común, en este caso es el recurso tatora del cual dependen para

subsistir y el establecimiento de un proceso de aprendizaje social donde los principales actores se comprometen a llevar adelante acciones concertadas que les permitan mejorar su competitividad. En esencia se vivieron algunos momentos importantes como:

El aprovechamiento tradicional, Aquí se evidencia la ruptura de viejos paradigmas que mantenían divididos a los diferentes actores sociales y la construcción de un nuevo paradigma basado en el modelo del desarrollo sustentable.

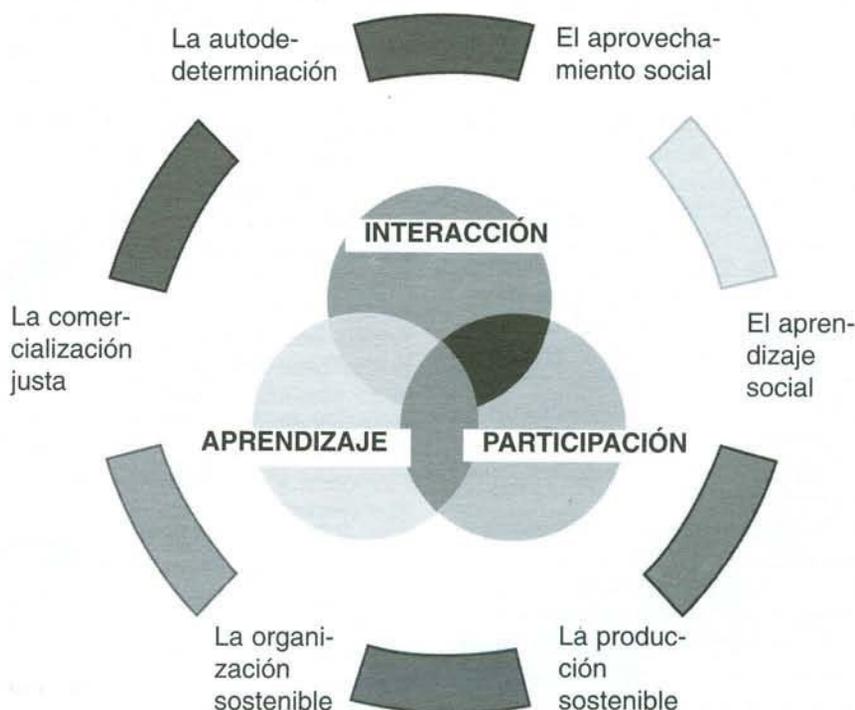
El aprendizaje social que logró cambiar sus habilidades artesanales y su nueva visión del entorno. La Producción sustentable incorporando valor agregado a la cadena productiva. La organización sostenible, cuyas contribuciones son importantes en el contexto de su aplicación e implicaciones.

La comercialización justa y equitativa. La autodeterminación como un proceso interactivo para negociar acciones concertadas.

Desde la perspectiva económica, la actividad artesanal no es una garantía que permita la satisfacción de las principales demandas de la familia. Desde la perspectiva social, no existe coherencia y correspondencia entre sus diferentes actores sociales y desde la perspectiva ambiental existe degradación del entorno.

Continúa en la pág. 8

Los momentos de la innovación artesanal





Comuneros de la parroquia de San Rafael en Otavalo, realizan las artesanías en equipos.

... Viene de la pág. 7

A través de este proceso de innovación se logró mejorar la capacidad de respuesta de los artesanos totoreros de la Parroquia de San Rafael a su entorno cambiante bajo las premisas del aprendizaje social, la interacción y la participación comunitaria.

La Cooperación de la Organización de los Estados Americanos, fue clave para alcanzar los resultados obtenidos, que se traducen de la siguiente manera:

- Ø Se logró integrar a las comunidades totoreras de la zona.
- Ø Existe una mayor participación en actividades de conservación de las riveras del lago.
- Ø Se pudo mejorar en un 50 % el ingreso económico de las familias involucradas en el proceso I.A.
- Ø Actualmente cuenta con una organización comunitaria fuerte y sostenible, como es Asociación de Artesanos Totoreros Maquipurashum, encargada de la capacitación permanente de sus socios y la empresa comunitaria TOTORA SISA quien ejerce la comercialización justa y equitativa entre el consumidor y el productor artesano.
- Ø Las comunidades están en la capacidad de ser los protagonistas de su propia autodeterminación que marcará su futuro.
- Ø Han logrado mejorar su autoestima y consolidar su identidad etnocultural.
- Ø Están construyendo un futuro promisorio, en el cual se posicionarán como un modelo de desarrollo social basado en el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, en este caso particular de la totora.

Nueva fase del proyecto

Los habitantes de la Parroquia San Rafael del Lago San Pablo se dedicaban exclusivamente a la realización de esteras de totora. Siendo este un medio de ingresos económicos para los habitantes de este sector.

La PUCE- SI a través del Centro Nacional de Fibras Naturales, coordinada por el Ing. Andrés Simbaña realizó un diagnóstico de la situación socio económica de la comunidad de San Rafael e inició un proceso de capacitación a los comuneros de ese lugar con la finalidad de organizarlos y reactivar las artesanías del lugar. La PUCE-SI firmó un convenio de cooperación institucional para trabajar en el proyecto denominado "Usos, diversificación y comercialización de la totora" con la Organización de los Estados Americanos OEA quien financió los procesos de capacitación técnica y diversificación de las artesanías en la primera fase del proyecto.

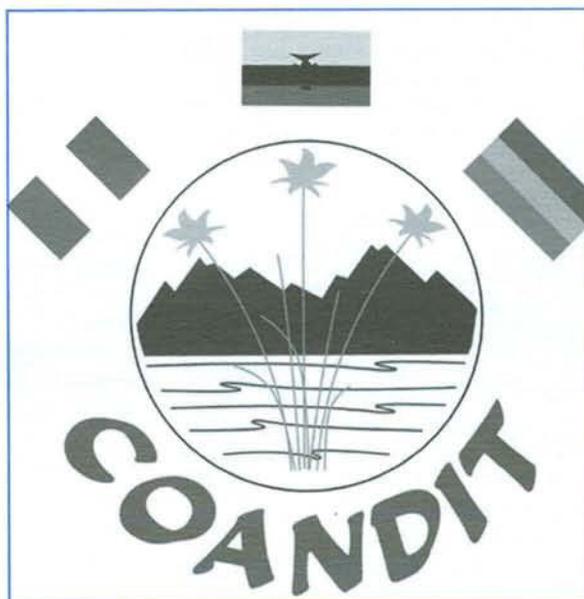
Se formó un Consorcio Andino con el Perú y Bolivia para emprender la segunda fase correspondiente a la Conservación, Promoción y Desarrollo Sustentable de las Artesanías. El Centro Nacional de Fibras Naturales de la PUCE-SI actuó como organizador y promotor del proyecto. Se logró que los comuneros se organicen y se involucren con la comercialización

artesanal, por cuanto hoy tienen sus propias microempresas.

Así asistió la delegación del Ecuador conformada por el Ing. Andrés Simbaña, Ing. Marco Cevallos de la PUCE-SI y María Criollo de Totorá Sisa de San Rafael a Puno en Perú a la "Primera Feria Internacional Andina de la Totora". En esta feria se intercambiaron conocimientos, experiencias y culturas.

Los viejos sistemas de siembra, cosecha y obtención de esteras se reemplazaron por modernas metodologías y tecnologías que apuntaron a la diversificación de la totora tanto en su forma, colores, diseños, estructuras como en los diferentes usos que se les puede dar a los productos actualmente.

Ing. Andrés Simbaña
Coordinador del proyecto



Consorcio Andino para la Conservación, Investigación, Desarrollo y Promoción de la totora.